

Vuestro negocio, nuestro cáncer

La de hoy, 28 de julio de 2016, es una fecha de la que corremos el riesgo de tener que acordarnos en las próximas décadas, pues hoy se va a tomar una decisión que puede suponer una de las mayores hipotecas de dinero público que jamás haya tenido lugar en Gipuzkoa. Hoy es el día en el que se van a firmar unos papeles que pueden suponer que la ciudadanía guipuzcoana, la de hoy y la que viva hasta 2051, contraiga una terrible hipoteca. ¿Por qué? ¿Acaso porque quienes nos gobiernan no conocen el valor del dinero? En absoluto, lo tienen en todo momento presente y, de hecho, están permanentemente cavilando sobre la manera de pasar la mayor cantidad de dinero público posible a manos privadas. El proyecto de incineradora es un claro ejemplo de ello.

Son conocidos los perjuicios que las incineradoras causan en la salud de quienes viven en su entorno. Esa debería ser razón suficiente para renunciar *ipso facto* al proyecto de incineradora. Pero es que, además, es decir, además de obligarnos a tragar el veneno que produce la incineradora, la ciudadanía vamos a tener que pagar a cambio un dineral a una empresa privada... ¡hasta el año 2051! Es terrible lo que nos van a hacer pagar, también en dinero, a nosotr@s y a nuestr@s descendientes.

Lo que hoy van a firmar es un documento para dar cobertura legal al traslado masivo de dinero público a manos privadas. El costo total de la operación es de tal envergadura que ni siquiera está claro. Mientras hay quien habla de 1.000 millones de euros, hay quien, contando con los intereses que pagaríamos durante las próximas décadas, eleva la cifra a 2.000 millones. Pero, aunque no sabemos exactamente cuánto va a costar la operación, no hace falta ser una persona experta en matemáticas para comprender que este proyecto no va a quemar solo residuos, sino también recursos, que, de una u otra manera, terminarán detrayéndose de los servicios públicos, las ayudas sociales o los presupuesto municipales. Ciertamente, de la licitación de hoy vamos a tener motivo para acordarnos durante mucho tiempo.

Pero, aunque la incineradora costase un solo euro, sería demasiado cara, pues pondría en riesgo la salud de la ciudadanía. Efectivamente, la incineradora tendría un costo inasumible para la salud de la población que habita en un radio de 10 kilómetros alrededor de la planta. En ese entorno, la tasa de mortalidad podría incrementarse un 13%; los casos de cáncer, en general, un 3,5%; los de cáncer de hígado, un 29%; los de pulmón, un 14%. Etcétera, etcétera. Lo dicen las y los médicos, basándose en estudios realizados en todo el mundo. Y en Gipuzkoa son muchos los municipios incluidos en un radio de diez kilómetros: Usurbil, Andoain, Urnieta, Lasarte-Oria, Hernani, Villabona, Astigarraga, Aia, Orío, Zizurkil, Asteasu, Donostia... Sin olvidar que, a través de los alimentos y el agua, la contaminación de la incineradora llegaría más lejos, sin duda.

Tan denunciable es lo que van a firmar hoy como la forma en que lo van a hacer, por la puerta de atrás, con premeditación y alevosía, en los últimos días de julio, aprovechando que media Gipuzkoa está de vacaciones. Es el mismo *modus operandi* de quien es consciente de que tiene algo que ocultar.

A las empresas que tienen intención de presentarse a la licitación, queremos reenviarles el mensaje que les transmitimos con ocasión de la multitudinaria cadena humana que en mayo unió el Oncológico con la Diputación. Pensaos bien dónde os vais a meter. Sed

conscientes de que la ciudadanía guipuzcoana no va a cejar hasta cerrar la incineradora. Es decir, a lo mejor entráis en esto pensando que vais a hacer un negocio redondo y termináis perdiendo mucho dinero.

A las y los responsables institucionales de este proyecto les queremos decir que la política de hechos consumados tiene sus limitaciones. Si creéis que por poner el procedimiento administrativo en marcha la ciudadanía se va a dar por vencida y vais a quedar con las manos libres, os equivocáis de parte a parte.

Llamamos a la ciudadanía a dar un paso adelante, a informar en nuestro entorno más inmediato de lo que hoy aquí quieren hacer a escondidas, a ganar a la opinión pública. Multipliquemos nuestras actividades contra la incineradora en las próximas semanas y meses, denunciemos a las empresas y responsables institucionales que están detrás de esta operación. Como ciudadanas y ciudadanos, no vamos a aceptar este proyecto. Y si hoy no hay Justicia, así, con mayúsculas, la habrá mañana. Si quienes nos gobiernan creen tener derecho a poner el futuro de Gipuzkoa en manos privadas, asumamos la responsabilidad de defender al herrialde y a sus municipios.

Para terminar, un mensaje para quienes hoy firmaréis los documentos en nombre de la Diputación y el Consorcio de Residuos: cuando ha quedado en evidencia que existen alternativas más limpias, más baratas y más saludable, vais a asumir una deuda ilegítima para construir una incineradora que no necesitamos. Vais a regalar ingentes cantidades de dinero público a empresas privadas. Vais a perjudicar a la ciudadanía y a las instituciones de Gipuzkoa. En definitiva, vais a actuar en pro del negocio de unos pocos, a costa de la salud y el bolsillo de todos y todas. Hoy vais a hacer todo eso, pero, desde luego,

¡no en nuestro nombre!